

EL ARTE DE LA FOTOGRAFÍA PARA CONECTAR CON LA NATURALEZA Y REFLEXIONES SOBRE DAISAKU IKEDA

Isabel Fernández Blanco

Departamento de Diseño e Imagen. Facultad de Bellas Artes, UCM.

RECONCILIÁNDONOS CON LA NATURALEZA

Hoy en día, para obtener una imagen del paisaje que nos rodea, ya no hace falta tener una gran cámara, ni ser un fotógrafo profesional, con el avance de los teléfonos móviles inteligentes (*smartphones*) la práctica de la fotografía ésta cada vez más presente en la vida de numerosas personas. En esta investigación se considera la fotografía como el arte más popular, accesible y democrático que existe. Asimismo, en el escrito se analizan los procesos de creación y construcción de nuevas imágenes que permiten conocer la naturaleza y reconciliarnos con ella. Recuperar el vínculo, una relación previa, positiva, que traumáticamente ha sido quebrantada, al acelerarse los ritmos de la vida y al superarse los límites de nuestro habitat natural.

Afirma Daisaku Ikeda, filósofo budista y fotógrafo, que «no importa cuán atareados estemos, no debemos olvidarnos de hacer tiempo para apreciar las flores, admirar las maravillas de la vida y sosegar nuestro espíritu con la belleza de la naturaleza»¹. En su novela *La Nueva Revolución Humana (vol.2)* afirma que, en todas las cosas, es esencial el equilibrio entre la calma y la actividad; son importantes el ritmo y el cambio de paso. Así nuestra mente se refresca y surge una vitalidad renovada. Ikeda desaconseja mantenernos ocupados en todo momento, convirtiendo de este modo nuestra vida en un lugar frío, carente de sentimientos, y recuerda que no es casualidad que el ideograma chino «ocupado» está compuesto por dos caracteres que significan «corazón» y «ruina». Y advierte que «sí permitimos que nuestros corazones sean devastados por los ritmos frenéticos no habrá lugar para la cultura».²

¹ IKEDA 2004, p. 245.

² IKEDA 2004, p. 245.

Si bien muchos de nosotros tenemos una vida ajetreada, me gustaría invitar al lector a observar la naturaleza y a fotografiarla con la cámara o con su móvil, porque ver una flor, un jardín o un paraje natural lo hacemos casi todos los días, pero, a veces no miramos. Por lo tanto, para pasar de un vistazo rápido a retenerlo en nuestro pensamiento hace falta mirar.

La fotografía es un proceso que nos lleva a mirar y a pensar la naturaleza, al observarla conscientemente. Cuando centramos nuestra atención mental, por unos momentos, en los árboles y en el cielo situado delante de nuestra mirada, experimentamos una fusión de sensaciones físicas: sentimos que el aire es frío o es más cálido, nos emocionamos con la luz del sol que transforma el paisaje, percibimos la quietud de las nubes del cielo o su cambio de forma, el movimiento de las ramas o la caída paulatina de las hojas ...

Al observar conscientemente el paisaje natural entramos en contacto con nuestras propias sensaciones físicas. Si nos fusionamos con el ritmo de la naturaleza, nuestro cuerpo se va relajando. Nuestra biología descarga a través de esa atención y de esa intención, se libera de estrés y de muchas tensiones, y al improviso uno se siente sin peso, sosegado o con menos carga que soportar... A su vez, en ese momento en el que decidimos que imagen tomar con la cámara podemos observar también nuestra mente, explorar nuestros propios pensamientos y expresar nuestros gustos y deseos. El arte de la fotografía sobre naturaleza nos permite soltar, vaciarnos de estrés y, al mismo tiempo, conocernos a nosotros mismos. Si hacemos unas fotografías cada día, aunque sea solo unos minutos, puede ser muy transformador. Es calma, es reposo y es mágico.

En las imágenes fotográficas presentes en el escrito (fig.1 y fig.2) se busca recuperar la calma, en la que el cuerpo, el pensamiento y el inconsciente reposen al 100 por 100, y, estén en paz. Espacios naturales que reflejan la profundidad de nuestra conexión con la naturaleza. Inmensos cosmos para transmitir sosiego, lentitud y bienestar. Con el deseo de que, al miraras, se acceda de forma inmediata a un estado vital renovado y equilibrado. La fotografía no deja de ser el arte de grabar un instante. Un instante en el que no pasa nada y que, al mismo tiempo, puede pasar de todo.

Se matiza que es equiparable el estrés que sufre la naturaleza al que sufrimos nosotros mismos. La sobreexplotación de los recursos naturales del planeta, a ritmos frenéticos, superiores a los que se pueden regenerar, ha provocado el desequilibrio de los ecosistemas en los que habitan miles de seres vivos, incluidos plantas, animales y humanos. La huella ecológica de los países desarrollados en lo que se refiere a los límites de contaminación y de producción de desechos es hasta cinco veces más alta de lo razonable. Nuestros modos de vidas son insostenibles.

La mentalidad de nuestra época es priorizar los intereses económicos sobre la protección de la naturaleza y la vida, también se justifica la violencia o las guerras causadas por la codicia, el odio y la estupidez. Persiste la idea errónea de que el progreso (incluido el económico) consiste en crecer indefinidamente, en trabajar y consumir cada vez más, todo esto está generando un agravio, una dificultad urgente que tenemos que resolver como sociedad.



Fig. 1. *Fusión de naturaleza y universo, en memoria de Daisaku Ikeda*, Isabel Fernández Blanco, Cianotipia sobre impresión digital a color, 15 de noviembre 2023.

Por lo tanto, esta dificultad no solo está relacionada con el cambio climático o con los desastres naturales sino con restablecer de nuevo los límites para el respeto a la vida. Toda dificultad nos obliga hacer algo, sin esa dificultad no lo haríamos, y en este caso, se plantea la necesidad de reconocer que los límites del planeta son inseparables de nuestros propios límites. «Es importante poner freno a nuestros deseos, deseamos mucho, generalmente mal y a destiempo»³. Para poner límites es necesario reducir el ritmo y recuperar el tiempo donde el ser humano toma conciencia del mundo que le rodea, de su fragilidad, y, por tanto, de la de uno mismo.

Se piensa que el arte y la fotografía contribuyen al desarrollo de la conciencia humana, y pueden llevar a reflexionar sobre el estrés en el que vivimos y el poco tiempo que tenemos. Un caso en este sentido son las fotografías del artista japonés Hiroshi Sugimoto, donde se explora cómo detener el tiempo. En su serie de paisajes marinos observamos «la belleza que superó el tiempo»⁴, y en ellas la vida se detiene. Podrías pasar horas observándolas, en un estado de sosiego, de lentitud, de paz interior, cómo en las prácticas budistas de recitación y revitalización.

³ NOVO 2023, p. 95.

⁴ FABARA, 2018.

Por lo tanto, pararse a fotografiar un paisaje permite cultivar el placer de redescubrir el mundo y la calma de contemplar la belleza. Tomarse un tiempo para entrar en simbiosis con la naturaleza ayuda a despertar la templanza para respetar los flujos y los misterios de la vida.

La reconciliación entre el ser humano y la naturaleza es un proceso de cambio, de superación de rupturas, distanciamientos, agravios, heridas. Es la toma de conciencia de que: «somos naturaleza. Formamos parte de ella. No somos sus dominadores, ni tan sólo sus cuidadores. Es la matriz de la vida que se manifiesta en cada persona»⁵. Surge inevitablemente la pregunta: ¿Seremos capaces de reconocer, a través del arte de la fotografía, que cada fragmento de la naturaleza es una parte de nuestra propia vida?

DAISAKU IKEDA: LA NATURALEZA ES ALEGRÍA

La pasión por la fotografía y la toma de conciencia de que «somos naturaleza» se afianzó cuando conocí en el 2005 al maestro Daisaku Ikeda (1928-2023), filósofo budista, educador y en su faceta artística: fotógrafo y poeta.

Como pensador, se posiciona en las corrientes filosóficas humanistas del s. XXI no antropocéntricas que, entienden que el universo es una entidad viviente de la cual los humanos son sólo una pequeña parte, y, cuestionan «que todas las demás formas de vida puedan ser sacrificadas en aras del ser humano»⁶. Por estos motivos, Ikeda considera que es importante proteger nuestro hábitat natural y construirnos como sociedad, creando una red de relaciones armoniosas y pacíficas que permitan sostener y mantener la vida, transformando la tendencia social negativa que divide a las personas entre sí, al hombre de la mujer y al ser humano de la naturaleza. Su filosofía consiste en creer en el inmenso potencial inherente en todas las personas, y en el valor de las acciones, individuales y colectivas que reconocen los vínculos indisolubles que mantienen unida la vida en todas sus formas.

Como budista, cree firmemente en las enseñanzas de Nichiren basadas en el Sutra del Loto.⁷ Considera estas enseñanzas valiosas porque ayudan a la gente común a liberarse del sufrimiento y la desesperanza, construyendo una sociedad basada en el respeto por la vida y la igualdad entre las personas. «El Sutra del Loto revela el gran tesoro oculto que existe en nuestro corazón, inmenso como el cosmos, y de este modo disipa el sentimiento de impotencia ante la vida. Enseña una forma dinámica de vivir, respirando la anchurosa vitalidad del universo. Expone la grandiosa aventura de

⁵ NOVO, 2023, p. 95.

⁶ IKEDA, 2016, p. 22.

⁷ La importancia del monje y filósofo budista NICHIREN (1222-1282), que vivió en el siglo XIII en Japón, es notable por sus investigaciones y reflexiones sobre las enseñanzas presentes en las diversas escuelas budistas. En sus escritos, confirmó que el *Sutra del loto* es la enseñanza esencial del budismo y que, la recitación de *Nam-myoho-renge-kyo* (título completo de dicho Sutra) es el medio para iluminar el sufrimiento humano y guiar a las personas a la felicidad genuina.

transformarnos a nosotros mismos»⁸. Una transformación o revolución humana caracterizada por la sabiduría, la valentía y la empatía. Convencido del valor de la educación cómo proceso transformador de la sociedad y la época en la que vivimos.

Como fotógrafo y poeta, conecta estrechamente estas dos expresiones artísticas por un elemento integral que es su vocación de aliento, es decir, de ayudar al otro a ser feliz. Este deseo profundo cobra vida de inmediato en un poema o en una foto.

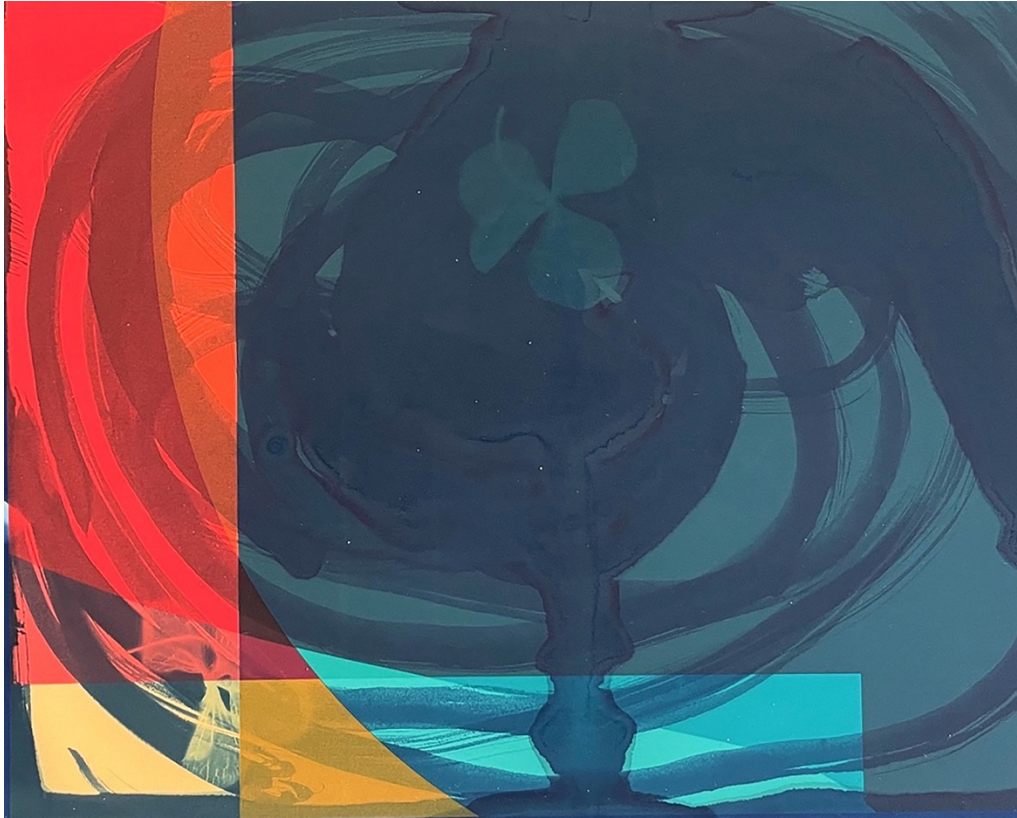


Fig 2. *Fusión de naturaleza y del universo interior, en memoria de Daisaku Ikeda*, Isabel Fernández blanco, Cianotipia sobre impresión digital, 15 de noviembre 2023

A través de las fotografías sobre naturaleza, a menudo acompañadas con poemas, Daisaku Ikeda alienta a despertar la alegría y el optimismo inherente en la vida de cada uno de nosotros. Afirma que:

En el transcurso de la vida vamos a encontrar toda clase de problemas. Habrá ocasiones en que las circunstancias estarán fuera de nuestro control. Pero ¿por qué razón, en condiciones similares, una persona avanza decididamente, y otra se lamenta y se queja? Porque la felicidad es un estado interior, algo que sentimos por dentro. Si podemos vivir con alegría y disfrutar de la existencia somos triunfadores⁹.

⁸ IKEDA 2016, p. 23-24.

⁹ IKEDA 2021, p. 29.

Esta filosofía budista conciencia sobre la importancia de la decisión. Basta solo un instante vital. Ese instante en el que decidimos ser felices y transformar la situación. Y esta decisión, cambia inevitablemente nuestro estado de ánimo ante la adversidad. El pesimismo y la queja hace mella en nosotros, e impiden ser felices. Las personas alegres y optimistas, aceptan lo que ocurre, miran el lado bueno y deciden no rendirse hasta hacer realidad aquello que les llena de alegría.

Ikeda puso en práctica en su vida tanto el cultivo de un estado de vida optimista y feliz como el arte de la fotografía. Buscó contemplar y fotografiar el paisaje, tomando conciencia de que estamos unidos, somos naturaleza, y cohabitamos juntos en este maravilloso planeta.

En sus numerosos viajes por el mundo, iba capturando con su cámara diversas imágenes dónde las escenas naturales cobran protagonismo. La emoción que le transmitía el paisaje, le impulsaba bajarse del coche de camino a una reunión, en su apretada agenda, y capturar ese momento. Sus fotografías huyen del artificio y la extravagancia, en ellas quiere grabar un instante valioso y fugaz.

Ese momento que jamás volverá a repetirse. Es un instante vital que llega y se va, todo al mismo tiempo. Y porque sabemos cuán valioso es dicho instante, accionamos el disparador. La fotografía es un arte nacido en el apasionado amor por la humanidad.¹⁰

El filólogo e investigador Juan Francisco Peña de la Universidad de Alcalá, destaca el valor que Ikeda atribuye a la humanidad anónima, que lucha día a día sin aparecer en los medios de comunicación, y reconoce su fuerza para cambiar el mundo. Este tema se revela en el poema *Hierbajos*, humilde hasta en el título, y dice así:

Viven en apretadas filas,
verdes y desnudos;
viven robustos
sin temer a la escarcha otoñal,
con voluntad sostenida,
con esa delicada resistencia
que es su bendito don natural.
Alegres se aferran a la vida...

(...) Luchan severos contra el mundo circundante
mientras disfrutan de él a sus anchas;
laboriosamente conquistan su plenitud
pese a la sequía, las borrascas, la lluvia torrencial,
junto a las puestas de sol, al rocío temprano
y los astros que colman el cielo...
Siguen viviendo a puro baile y canto.

¹⁰ Estas palabras relacionadas, se pueden ver en un apartado específico de la Web de Ikeda.

(...) No piensan en jardines de invierno,
no sueñan con exposiciones florales
ni con el sopor de las plantas en los tiestos.
Pasan por la vida sin deslumbrar:
nadie los recoge,
nadie pagaría por ellos ni un centavo.
¡Pero escuchemos
su monologo imperturbable,
su dignidad y su intensa convicción!¹¹

Al leer el poema sentimos que fusiona una doble imagen: las plantas insignificantes que crecen en las orillas de los caminos y los seres anónimos, ambos luchan por mantener su vitalidad y esperanza frente a la adversidad. Una vida que contrasta con la belleza y el reconocimiento atribuido a otras plantas y/o personas famosas. Y, sin embargo, mantienen intacta su convicción, es decir, creen en el sentido profundo y trascendente de la existencia de cada ser vivo y en el valor de la vida de cada persona.

Los poemas, las fotos de Ikeda, invitan a creer en uno mismo y a despertar el propio potencial, mientras recuerdan la importancia de crear armonía entre el ser humano y la naturaleza. Un atardecer, un cerezo en flor, la frondosidad de un árbol, un camino con hierbajos, un destello de vida, la profundidad del mar, la sonrisa de un niño... Ikeda encontró en la fotografía una forma de reflejar su visión del mundo.

El historiador de arte francés René Huyghe¹² conoció a Daisaku Ikeda en 1974, con motivo de la primera exposición de la Monalisa en Tokio, y, surgió una gran sintonía entre ellos por ser ambos grandes apasionados del arte y por su deseo de compartir con todos esta pasión. Huyghe apreciaba las fotografías de Ikeda y propuso exponerlas en el conocido *Museo Jacquemart-André*, en París. Fue su primera exposición fotográfica fuera del Japón y se tituló *Encuentro con la naturaleza (1988)*. Tal era la pasión de Huyghe por las fotografías de Ikeda que se encargó en primera persona de organizarlas y colocarlas en las salas del museo. Esta exposición fue pionera en la difusión de la cultura fotográfica en Francia y tuvo un flujo interminable de visitantes. Tal fue su impacto que, a partir de este momento, comenzaron a realizarse más exposiciones fotográficas sobre paisajes naturales en la capital francesa. Esta muestra de los diálogos de Ikeda con la naturaleza ha proseguido en más de 40 países y territorios en el mundo.

Para Daisaku Ikeda «la acción de tomar una fotografía implica una contienda espiritual, porque es un desafío capturar lo eterno del momento. Por ello, subraya que

¹¹Prólogo J. F. PEÑA, poemario *Cantos de mi corazón* (2024) p.13, y poema de IKEDA p. 61-65.

¹² La importancia del historiador de arte francés René HUYGUE (1906-1997) es notable por sus numerosos escritos, muchos traducidos al español, su trayectoria y su puesto en el Museo del Louvre. Los diálogos e intercambios intelectuales sobre arte y cultura que mantuvieron Huyghe e Ikeda durante años, desde 1974 al 1997, se publicaron en un libro *La noche anuncia el alba*, en Francia en 1980 y en Tokio en 1981. Y un vídeo documental relacionado con su encuentro, *El desafío de restaurar el espíritu humano: René Huyghe y Daisaku Ikeda*, se puede ver todavía en la página Web de Ikeda.

cada imagen tomada refleja lo más interior de la vida del fotógrafo»¹³. Las imágenes fotográficas van a revelar los sentimientos presentes en lo profundo de nuestro corazón, para reflexionar sobre nosotros mismos y el universo que nos rodea.

CIANOTIPIA: SOMBRAS DE LA NATURALEZA

Es un proceso fotográfico que reproduce nuestra realidad vegetal de manera precisa, creando una sombra o copia negativa del original en colores azules, como forma de apoyo al conocimiento botánico y a la creación artística. Este proceso invita a experimentar, recuperando el vínculo con la naturaleza. Se generan imágenes sin necesidad de una cámara fotográfica. «Resulta mágico poner una planta sobre una emulsión fotosensible y dejar que la naturaleza se represente a sí misma»¹⁴. Hoy en día, este proceso, más allá de su aportación botánica, ha experimentado un renacimiento de la mano de artistas que reinterpretan la cianotipia como una práctica de fotografía experimental que permite fusionarnos con la naturaleza, y, para generar contenidos en torno a nuestro universo vegetal, reconociendo el valor de la vida en todas sus formas.

Para profundizar estos contenidos, hemos realizado un seminario en la XXIII Semana de la Ciencia y la Innovación, titulado *Supervivientes: errabundas, vagabundas y malas hierbas en las Bellas Artes*, del 9 al 19 de noviembre de 2023, en Madrid.¹⁵ Sobre la metodología educativa aplicada en este seminario se pueden destacar cuatro pasos: Paseo en la naturaleza, Estudio botánico, Aprendizaje de la cianotipia y Mirada artística contemporánea.

1. Paseo en la naturaleza. Como primer paso, se realiza con los participantes al seminario un recorrido por el jardín que rodea, embellece y da sentido a las zonas de recreo de la Facultad de Bellas Artes. El paseo desacelera el ritmo vital en el que vivimos y permite deleitarnos en el placer de la contemplación de la naturaleza. Al observar la alternancia de los diversos árboles y de las múltiples hierbas que atraviesan y dan vida al jardín, tomamos conciencia también de la existencia de «espacios indecisos, desprovistos de función, a los que resulta difícil darles nombre»¹⁶. El jardín, con sus zonas construidas y sus zonas marginales, con sus luces y sus sombras, es un refugio para la diversidad. Todas las plantas, incluidas las malas hierbas o hierbajos tienen valor para las innumerables especies vivas que habitan en la fragancia del suelo. Al dialogar sobre lo que observamos, pudimos tomar conciencia de los vínculos indisolubles que mantienen unida la vida en todas sus formas, y posteriormente, se procede con cuidado a la

¹³ Todo el trabajo sobre la naturaleza, y sus palabras relacionadas, se pueden ver en un apartado específico de su Web.

¹⁴ MORENO 2023, p. 8.

¹⁵ Dentro de las actividades del grupo de Investigación Eco. De la naturaleza de la pintura de paisaje al arte del pensamiento paisajero (UCM) y también un curso dentro de la Escuela de Verano Complutense en julio de 2024.

¹⁶ CLEMENT 2004, p.9.

recolección de algunas plantas silvestres, autóctonas o errabundas, vegetales invasores, plantas supervivientes y malas hierbas.

2. Estudio botánico. Como segundo paso se procede a la identificación y clasificación de las especies vegetales recolectadas. Ya en el aula, se utilizan algunos avances tecnológicos. En particular *PlantNet*, que es una aplicación de aprendizaje cooperativo en la que los usuarios, que disponen de una cuenta propia, pueden compartir sus fotografías sobre plantas y sus observaciones, estas son revisadas por la comunidad científica y utilizadas por la IA para ayudar a cualquier persona a reconocer el variado universo vegetal que nos rodea. Esta aplicación identifica y da nombre a miles de plantas silvestres de distintos continentes, además de plantas cultivadas y ornamentales. La vegetación recolectada se fue nombrando sobre un papel e identificando cada especie según el porcentaje de parecido por su hoja y en comparación con otras especies botánicas. Un caso es la especie silvestre *Geranium rotundifolium* (fig.3). Una planta de tallos tendidos de 10-30 cm, hojas mate, redondeadas en verde ceniciento, con flores en primavera y verano. Su nombre deriva del griego *geranium*, significa grulla, aludiendo a la apariencia del fruto con el que se alimenta esta ave.

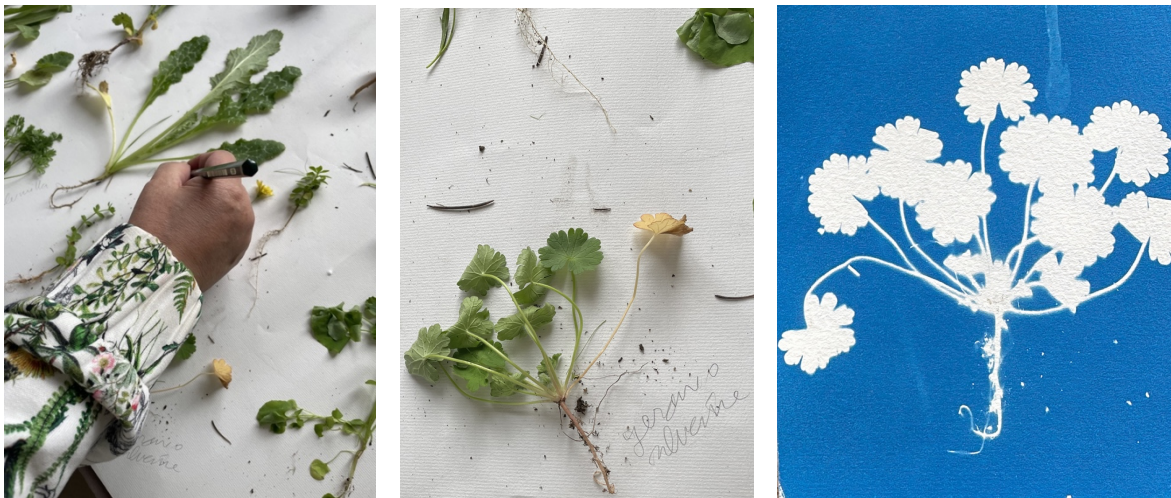


Fig 3. *Cianotipia.*
Proceso fotográfico experimental
de la especie Geranium rotundifolium,
para el conocimiento botánico y
para la creación artística.
Isabel Fernández Blanco, 2023.

3. Aprendizaje de la cianotipia. Como tercer paso, se procede a generar imágenes a espejo de la naturaleza por este procedimiento fotográfico. Para crear la emulsión sensible a la luz se necesitan dos compuestos simples de hierro: Citrato de amonio férrico, un pigmento de color verde, (proporción 25 gramos en 100 ml de agua) y ferricianuro de potasio, un pigmento de color rojo, (proporción 10 gramos en 100 ml de agua). La emulsión acuosa resulta de la fusión de estos dos componentes en proporciones iguales, de 50 x 50. Se matiza que «la fórmula original de Herschel ha sobrevivido sin apenas variaciones durante más de 160 años gracias a su sencillez de elaboración, baja toxicidad y precio accesible»¹⁷. Una vez elaborada la emulsión, al ser muy sensible a la luz del sol, se aconseja aplicarla en un cuarto oscuro mediante brocha, pincel, rodillo o esponja sobre una superficie porosa de papel, madera, tela..., capaz de absorber la solución de hierro. Una vez que el soporte sensibilizado este seco, se pone en contacto directo con la planta recolectada (o un negativo digital impreso en acetato o transparencia) sobre el soporte, y éste se expone al sol unos minutos. Si se quieren conseguir resultados más precisos se sugiere colocar un cristal y presionar con unas pinzas. Depende del día y de la intensidad del sol, el tiempo de exposición varía de 15 minutos a 20 o 30 minutos aproximadamente. Los rayos ultravioletas reducen el hierro mediante una reacción compleja a ferricianuro, una sustancia insoluble al agua de color azul. Por lo tanto, al lavar el soporte con agua corriente se van eliminando las sustancias solubles dejando al descubierto el pigmento azul (fig.3). Según el tiempo de exposición a la luz se obtienen diversos azules, del azul intenso, azul marino, azul de Prusia... Esta técnica se caracteriza visualmente por la riqueza de sus tonos azules y la luminosidad de sus reflejos. La cianotipia se está redescubriendo como una de las formas permanentes de imprimir imágenes monocromáticas o *blueprint*.

4. Mirada artística contemporánea. Como última fase del seminario, se estudian los orígenes de este proceso fotográfico y su reinterpretación en la creación artística actual. Marie-Loup Sougez en su libro *Historia General de la Fotografía* (2007) indica que la cianotipia fue inventada por el científico británico John Herschel. Sin embargo, se hizo popular en el 1840 gracias a la botánica inglesa Anna Atkins (1799-1871). Una de las funciones que Atkins imaginó para la cianotipia fue la capacidad de ilustrar fielmente el mundo vegetal, y de revelar con sus impresiones botánicas los secretos de la naturaleza para la divulgación científica. «Sistemáticamente empezó a hacer cianotipos de algas autóctonas de su zona. Las fue encuadernando y distribuyendo en fascículos durante 10 años para concluir en 1853 en un libro de botánica que llamó *British Algae*».¹⁸ Al estilo de los herbarios científicos incluía en sus representaciones de algas y helechos nombres y etiquetas con indicaciones muy útiles para el intercambio de conocimientos botánicos. Esta técnica fotográfica no cumplió todas las expectativas deseadas para la taxonomía y la botánica y, en el siglo XIX, fue abandonada. Sin

¹⁷ ROMERO, 2018, p. 9.

¹⁸ RONCO, 2021.

embargo, dos siglos después su trabajo está recobrando gran interés para la ciencia y, sobre todo, está generando nuevas miradas en las creaciones artísticas contemporáneas.

En la actualidad, este proceso fotográfico está en auge por la capacidad que tiene de reconciliarnos con la naturaleza y de generar nuevas reflexiones en torno al mundo vegetal. Quisiera destacar la diversidad de experiencias creativas al respecto, y, en este escrito, se analizan las propuestas investigadas reagrupándolas en tres líneas de trabajo y mediante el estudio de casos:

La primera línea de trabajo son las cianotipias que buscan fusionar al ser humano con la naturaleza. Un caso es la obra *Litoral Drif Nearshare*, 2015,¹⁹ en la que la artista Megan Riepenhoff, alejándose de la precisión figurativa, sumerge directamente el papel sensibilizado en el océano. Crea cautivadoras imágenes de color azul mediante el contacto directo de las olas del mar, o también crea cianotipos con la lluvia, el viento, la nieve y el hielo. La artista deja que la naturaleza y todos sus estados se representen a sí mismos, reduciendo su influencia autorial. La realidad representada se desdibuja y diluye los límites, reconociendo que cada fragmento de la naturaleza revelado por la luz es una parte intrínseca de nuestra propia vida. La autora habla también de la *impermanencia*, de cada instante vital que pasa y no vuelve, y, a modo de memoria viviente, opta por no fijar completamente el cianotipo, así, a la imagen sigue afectándole la luz, y continúa mutando constantemente. Su obra borra la línea sutil entre destrucción y creación.

La segunda línea de trabajo, serían los herbarios que buscan reflexionar y generar conciencia sobre la necesidad de proteger nuestra naturaleza. Un caso son los herbarios creados por artistas como Anais Tondeur y Susane Krieman.²⁰ A modo de radiografías quieren revelar la radiactividad interna que tienen algunas plantas que viven en ambientes tóxicos como Chernóbil y Gessenviese (1986), evidenciando lo que a menudo permanece oculto a nuestros ojos. Hablan del trauma que han sufrido las plantas al ser sometidas a una fuerte radiación atómica, su herida está presente igualmente en los supervivientes de las radiaciones nucleares de Hiroshima y Nagasaki (1945). Estas artistas consideran que los procesos de impresión del siglo XIX como la cianotipia y los radiogramas son muy útiles para revelar los efectos de la radiación todavía presente en la estructura interna de la materia blanda de las plantas. Las luces y sombras de las hierbas evidencian la toxicidad y el desequilibrio que existe en algunos paisajes naturales todavía hoy en día.

La tercera línea de trabajo, son las creaciones que experimentan con la cianotipia como pintura. Un caso son las imágenes *Fusión de naturaleza y universo* (2023), que ilustran este texto, en las que la emulsión sensible a la luz ultravioleta se distribuye con la brocha en modo fluido sobre el papel. Se crea con las pinceladas formas celulares o sutiles microcosmos (fig.1 y fig.2). A su vez, el tono azul de la emulsión se diluye encima de múltiples colores primarios (rojo, amarillo y azul), generando un efecto de veladura. Junto a este juego de colores y formas, observamos delicados pétalos que flotan en un intenso azul a modo de jardín cósmico. Los pétalos son de flores de hortensias, plantas ornamentales, nativas del sur y este de Asia. La mayor diversidad de especies se encuentra

¹⁹ Se puede ver en la página Web de la artista.

²⁰ Ambas artistas tienen sendas páginas Web en las que se pueden ver los trabajos.

en las zonas asiáticas de China, Corea y Japón. La hortensia es una flor cargada de simbolismo. Símbolo de gratitud, belleza y abundancia, por su cantidad exuberante de flores y su forma redondeada, tan generosa. Estas plantas son elegidas como homenaje a Daisaku Ikeda, que falleció serenamente el 15 de noviembre del 2023. Las delicadas flores revelan luz y las estrías de los pétalos irradian vitalidad, evocando la inseparabilidad entre la vida y la muerte. Recuerdan que el fin de una vida es el comienzo de una nueva. Son huellas de luz, imágenes en negativo, en evanescencia, flores que danzan alegremente e inseparables unas de otras.

BIBLIOGRAFÍA

- CLEMENT, Gilles (2004) *Manifiesto del Tercer paisaje*. Barcelona, ed. Gustavo Gili.
- DAISHONIN, Nichiren (2008). *Los escritos de Nichiren Daishonin*. Supervisión y traducción: Comité de traducción del *Gosho* al español. Madrid: Editorial Soka Gakkai.
- FABARA, Sergio (2018) «El mar, el tiempo y una pequeña obsesión creada por Hiroshi Sugimoto», Recuperado de <https://www.xatakafoto.com/fotografos/el-mar-el-tiempo-y-una-pequena-obsesion-creada-por-hiroshi-sugimoto>. [Consulta 1/12/2025]
- IKEDA Daisaku (2004) *La Nueva Revolución Humana vol. 2*, Madrid, ed. Ibergráficas.
- (2014) *Cantos de mi corazón*. Madrid, ed. Amargord.
- (2016) *La sabiduría del Sutra del Loto*, vol.1, ed. Civilización Global.
- (2021) *Sabiduría para ser feliz y crear la paz. Parte 1: Felicidad*. págs-28-30. Rivas-Vaciamadrid, ed. Civilización Global.
- MORENO DIZ, Lucia (2024) «El fotograma Botánico: del Descubrimiento Científico en el Siglo XIX a la Mirada Ecológica en el Arte Contemporáneo». Recuperado de <https://hipatiapress.com/hpjournals/index.php/brac/article/view/12457> [Consulta 9/01/2025]
- NOVO, María (2023) *La sociedad de las prisas. Vivir despacio para vivir mejor*. Barcelona, ed. Obelisco.
- ROMERO ESCRIBA, Rebeca (coord.) (2018) *Produktion-Reproduktion. Cianotipias* (Cat. exp.) Murcia, ed. Universidad de Murcia. Recuperado de <https://www.um.es/educarlamirada/wpcontent/uploads/2023/03/ProduktionReproduktionCianotipias.pdf> [Consulta 7/01/2025]
- RONCO, Juanlu (2021) «La fascinación por el color azul», 15 marzo 2021, revista online *Yorokobu*. Recuperado de: <https://www.yorokobu.es/cianotipia-la-fascinacion-por-el-color-azul/> [Consulta 6/01/2025]
- SOUGEZ, Marie-Loup (coord.) (2007) *Historia General de la Fotografía*, Madrid. ed. Cátedra.

OTROS MATERIALES

- Isabel FERNÁNDEZ: <https://www.instagram.com/isabel.f.blanco/> [Consulta 28/03/2025]
- Anais TONDEUR: <https://anaistondeur.com/works> y <https://anaistondeur.com/chernobyl-herbarium> [Consulta 22/03/2025]
- Daisaku IKEDA: <https://www.daisakuikeda.org/es/naturaleza/> [Consulta 6/01/2025];
René HUYGUE, y Daisaku IKEDA: <https://www.daisakuikeda.org/es/sub/audio-visual/videos/rene-huyghe-and-daisaku-ikeda.html> [Consulta 6/01/2025]
- Meghann RIEPENHOFF. *Littoral Drift*. <https://meghannriepenhoff.com/project/littoral-drift/>
- PLANTNET: <https://identify.plantnet.org/es> [Consulta 6/01/2025]
- Susan KRIEMAN: <https://susanekriemann.info/> [Consulta 22/03/2025]